

La Rana

Estaba la rana
croando insistente,
bajo la ventana del alto castillo
con almenas, torres y foso amarillo,
esperando el beso
que la hiciera princesa.

¡Ay! Si el príncipe supiera que sus besos
la sacarían de la charca pequeña
de la piel rugosa
de su voz gangosa.

Pero el príncipe espera en su balcón
A la princesa delicada, tras un nubarrón.
Que baile, cante vestida de tul
y lo saque de su encierro en el castillo azul.

¡Ay! Si la princesa supiera que su beso
lo libraría de la pena y del silencio.

Estaba la rana croando
Estaba el príncipe esperando.